

Piquituerto Común *Loxia curvirostra*

Catalán Trencapinyes
Gallego Cruzabico común
Vasco Mokokerra

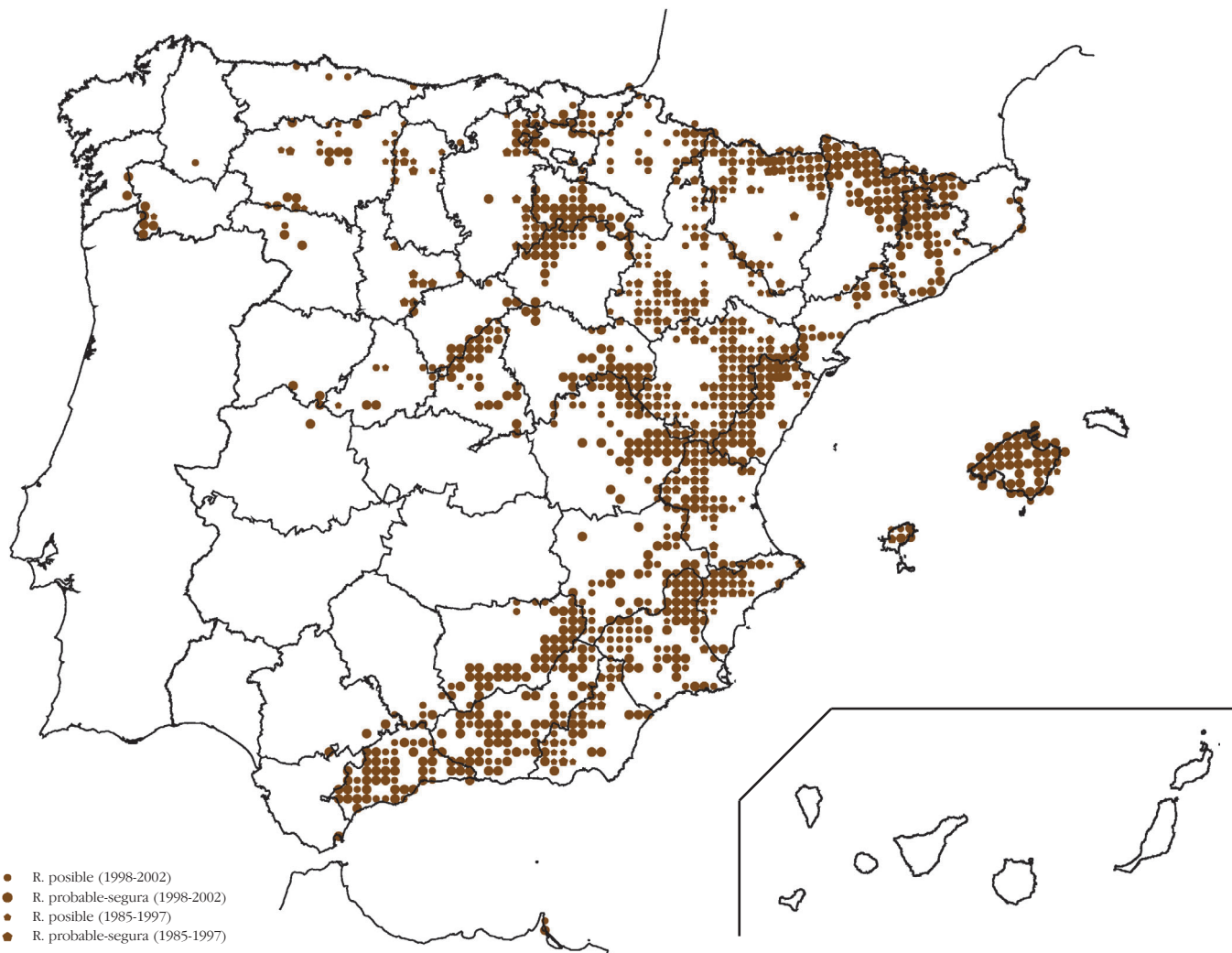


DISTRIBUCIÓN

Mundial. Especie holártica ligada a los bosques de coníferas que ocupa principalmente una amplia franja entre los 50 y los 65° de latitud norte, aunque también alcanza latitudes superiores hacia el círculo polar y por el sur hacia las latitudes tropicales en América central, Himalaya y Asia oriental. Su población en Europa se ha estimado en 740.000-3.300.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. La población española ocupa la mitad norte y este de la Península y Baleares, con un mayor número de efectivos localiza-

dos en la franja mediterránea, desde los Pirineos hasta Algeciras. Está presente en Melilla, y falta en Canarias y Ceuta. Se distribuye de forma irregular y discontinua por las masas boscosas de coníferas, tanto naturales como de repoblación, y tanto en zonas llanas como en los macizos montañosos, desde los bosques mediterráneos de pino carrasco de las Baleares hasta los bosques orófilos subalpinos de pino negro del Pirineo, o las extensas masas continentales de pino salgareño y los bosques maduros de pino silvestre del Sistema Central e Ibérico. El régimen de fructificación de las diferentes coníferas y el tamaño y textura de sus conos

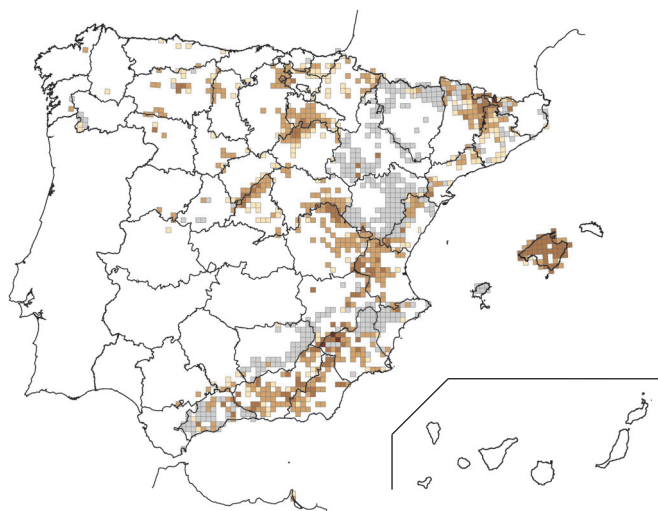


Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
1.167	20,8	347	29,7	342	29,3	478	41,0	343	824

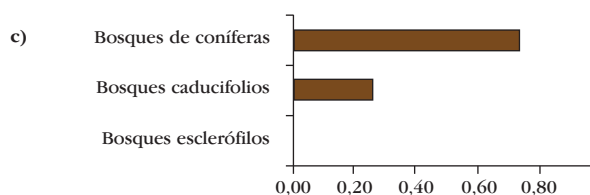
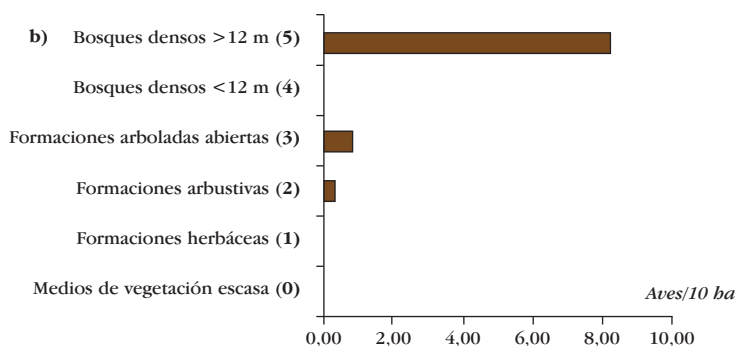
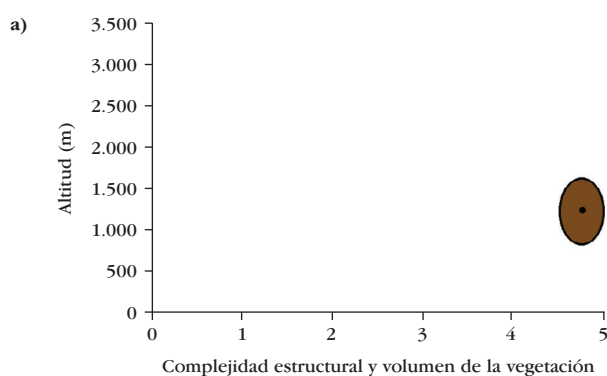
afecta a su abundancia y a la estabilidad de las distintas poblaciones, tanto en el espacio como en el tiempo (Muntaner *et al.*, 1983). El pino negro presenta una fructificación abundante y más o menos regular de año en año y las semillas se mantienen en los conos hasta el año siguiente, por lo que actúan como una verdadera reserva alimenticia. Ello permite que los piquituertos pirenaicos que las explotan puedan desarrollar poblaciones abundantes de hábitos sedentarios (Senar *et al.*, 1993). El pino salgareño, propio de zonas submediterráneas y continentales también mantiene las semillas en los conos hasta la primavera siguiente, pero el grado de fructificación varía mucho interanualmente. En consecuencia, las áreas submediterráneas mantienen poblaciones temporales que las ocupan sólo en los años de buena cosecha. En estos años puede coincidir, en la primavera temprana, con la reproducción oportunista en la misma área del Verderón Serrano y del Lúgano, y no tarda en abandonar en mayo estos bosques cuando este recurso fluctuante de semillas ha sido ya agotado, para practicar un cierto erratismo por estos pinares xerófilos. El pino silvestre también actúa como reservorio de semillas, aunque a diferencia del pino salgareño, presenta una fructificación interanual más constante; en consecuencia, las áreas en las que este pino está presente, de hecho en los principales sistemas montañosos ibéricos, son ocupadas por el Piquituerto de forma regular. El pino carrasco presenta una fructificación constante cada año, pero suelta los piñones poco después de la maduración, sus conos son de mayor tamaño y sus escamas de mayor rigidez que las de las anteriores especies, con lo cual su explotación no es tan rentable. Las zonas ocupadas por este pino presentan menores densidades de aves, excepto en Baleares lo que puede explicarse por la menor dureza de los conos en esa zona resultado de la ausencia de ardillas y los consiguientes procesos coevolutivos (Benjman, 1989).

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

La población ibérica se ha estimado en 140.000-190.000 pp. nidificantes (Purroy, 1997) pero sus efectivos son difíciles de estimar debido a su erratismo, ligado a los distintos regímenes de cosecha de los pinos. Mantiene unas densidades de entre 0,04 y 1,6 aves/ha (Purroy, 1997). En España, sus mayores abundancias se



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
178	417	156	4	0	412



registran en robledal-pinar, pinar de pino silvestre y pinar de pino salgareño, y la media de sus densidades máximas citadas en esos tres hábitats es de 8,13 aves/10 ha. La llegada de individuos transpirenaicos en años de irrupciones (por ejemplo 1953, 1956, 1959, 1962-63, 1971-73, 1983, 1990 y 1997) puede hacer fluctuar mucho el tamaño de sus efectivos poblacionales, ya que estos individuos irruptivos pueden intentar la reproducción en nuestros bosques si la productividad de las coníferas es alta en ese año (Muntaner *et al.*, 1983). Estas irrupciones se empiezan a detectar en junio, y están ligadas a los ciclos de productividad de los abetos rojos boreales, de modo que los años en que estas coníferas fructifican en masa, el Piquituerto Común tiene un gran éxito reproductor, y se crea un excedente de individuos que deben abandonar sus áreas de cría, y dan origen al inicio de un proceso irruptivo a nivel continental (Senar & Borrás, 1985). Todo ello hace que la densidad de un año a otro pueda ser muy variable y que la superficie real ocupada en un año concreto sea distinta a la reflejada para el periodo considerado.

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Los incendios forestales son su principal problema de conservación ya que pueden causar la pérdida de hábitat, si bien las repoblaciones de coníferas pueden paliar en alguna medida este problema.

Antoni Borrás y Juan Carlos Senar

